

2

mulas alas de una mariposa al proyectar vuestras expectativas que hacen renacer esa esperanza que al paso de los tiempos, de las encarnaciones, pueda ir percibiendo de ese avance, de ese acercamiento que le hace más próximo al Señor y su grandeza, que le tiende como un lazo al que fervorosamente se sujeta con la confianza en ese Padre Bendito, con la fuerza de esa fe con la que se siente tan firmemente unido, consagrado y motivado a seguir y acatar con fidelidad irrevocable los designios del Señor y su mandato. Es verdaderamente esplendoroso el vislumbre de ese camino, de ese sol que resguarda y resplandece cada vez que la oración sale, brota más que de los labios solamente, del alma misma, la de ser luminosa guarda de la gracia del Señor que en forma tan espléndida ha de manifestarse para poder ser compartida con los otros.

ISAIAS